



La derivación nominal de los sufijos con valor frecuentativo en el español de América central

The nominal derivation of suffixes with frequent value in Spanish from Central America

María Auxiliadora Rosales Solís
Universidad Nacional Autónoma de
Nicaragua, Managua
Auxiladorar2002@yahoo.com

© UNAN-Managua

Recibido: noviembre 2016

Aprobado: diciembre 2016



RESUMEN

En este trabajo se presentan los sufijos derivativos que expresan reiteración o frecuencia en el español de América Central. Hemos tomado el corpus de los lemas del Diccionario de americanismos (2010) y de los Atlas lingüísticos de América Central (Nicaragua, 2010; Panamá, 2010; Costa Rica, 2010; El Salvador, 2011; Honduras, 2014, y Guatemala, actualmente en prensa). Este estudio demostró que en toda la región se utiliza con mayor frecuencia el sufijo *-dera*. Con respecto a las funciones desempeñadas, se registraron, además: *-ero/a*, *-da*, *-dor*, *-ón* con sus variantes (*-ción~zón*); *-al*, *-eo*, *-eta*, *-ncio*, *-nto* e *-icio*. Con respecto de los valores desempeñados, se observa que además de la frecuencia, consecución y reiteración se manifiesta en la mayoría un claro matiz peyorativo e irónico.

SUMMARY

This paper presents the derivative suffixes that express repetition or frequency in Spanish in Central America. We have taken the corpus of the slogans of the Dictionary of Americanisms (2010) and of the Linguistic Atlases of Central America (Nicaragua, 2010; Panama, 2010; Costa Rica, 2010; El Salvador, 2011; Honduras, 2014, and Guatemala, currently in press). This study showed that the suffix *-dera* is used more frequently throughout the region. With respect to the functions performed, the following were also recorded: *-ero / a*, *-da*, *-dor*, *-ón* with its variants (*-ción ~ zón*); *-al*, *-eo*, *-eta*, *-ncio*, *-nto* e *-icio*. With respect to the values performed, it is observed that in addition to the frequency, achievement and repetition, a clear pejorative and ironic nuance is manifested in the majority.

INTRODUCCIÓN

La morfología léxica estudia la estructura de las palabras y las pautas que permiten derivarlas de otras. Los derivados nominales se agrupan en tres apartados: los sustantivos deverbales ($V > N$) se forman a partir de verbos (*compra*, *dormitorio*, *juramento*); los denominales ($N > N$), a partir de nombres (*basurero*, *pelotazo*, *profesorado*); los deadjetivales ($A > N$), a partir de adjetivos (*bobada*, *justicia*, *vejez*) (NGLE, 2009, p. 99).

Los morfemas derivativos constituyen un complejo subsistema dentro de la Morfología. Suelen ser mucho más numerosos que los flexivos y su comportamiento es también más irregular que el de estos. Se atribuye a los morfemas derivativos la propiedad de alterar la base léxica que modifican (Bosque, 1983). Por lo tanto, realizan una modificación semántica que puede ser un cambio total o una modificación parcial; también puede haber un cambio morfosintáctico.

La complejidad de analizar los morfemas derivativos es confirmada por Lacuesta y Gisbert (1999, p. 4507) quienes aducen que el análisis de la derivación plantea dificultades en la determinación y características de los sufijos, la segmentación, la morfofonología de la derivación, los valores semánticos específicos, la alternancia entre sufijos y su relación con la variación dialectal.

Los morfemas derivativos son de tres tipos: prefijos, interfijos y sufijos según la posición de la raíz. El presente estudio analiza los sufijos con valor frecuentativo, es decir, aquellos que añaden a la acción expresada por el primitivo la idea de repetición en forma indeterminada y consecutiva. Tejera, (2007, p.133) reconoce que el rasgo reforzador añade un valor despectivo porque ciertas acciones repetidas pueden llegar a ser molestas.

METODOLOGÍA

Obtención del corpus

Para la obtención del corpus, se seleccionaron del Diccionario de americanismos (2010) los lemas de categoría sustantiva que expresan reiteración, frecuencia o duración, y que, además, documentan su uso en cualquiera de los seis países de Centroamérica.

Posteriormente, los vocablos seleccionados fueron confrontados con el léxico recopilado en los Atlas lingüísticos de América Central, dado que reflejan las preferencias léxicas de los hablantes del español de esta región, durante la primera década del siglo XXI. De esta revisión, se encontró solo un aporte en cuanto a nuevo lema, tal es el caso de culeóptero. (m. y f. Ni. Persona que practica sexo con frecuencia y con parejas diferentes). Se recogió del Atlas de Nicaragua (2010) otras acepciones del vocablo tiradera, donde el DA lo define como 'tiro, lanzamiento repetido', a este se añade el significado de 'disparos frecuentes de arma de fuego' y el de 'lanzamiento de juegos pirotécnicos'.

Al seleccionar las palabras formadas por los sufijos con valor reiterativo, se evidencia que muy pocas aparecen recogidas en los atlas lingüísticos de los seis países de América Central, debido a que se utilizó un único cuestionario que no incluyó preguntas sobre nombres eventivos, es decir, sustantivos que designan acciones y procesos.

Finalmente, se analizaron los procedimientos morfológicos y las variantes que expresan los valores frecuentativos de uso común en el español de esta región de América.

ANÁLISIS

En el habla del español de Centroamérica encontramos una variedad de sufijos que expresan valor de frecuencia, reiteración y constancia. Los sufijos con valor frecuentativo registrados según el orden de productividad en el español de América Central. El sufijo con mayor uso es -dera con el 62.3%, seguido de -ero/a (10.3%), -da (7.8 %), -dor (6.4 %), -ón~ción~zón (5.1%), y en mínima aparición con el 1%.4 se registra -al, -eta, -icio y -ncia. El más productivo en el español de América Central es el sufijo -dera.



Para conocer más del valor gramatical y semántico de estos sufijos se analizarán por separado y siguiendo el orden anteriormente mencionado.

Sufijo *-dera*

El sufijo *-dera* forma sustantivos deverbales, constituidos por la base lexical más la vocal temática (a, e, i). Al establecer comparación entre el uso entre España y América, (Školníková, 2008; Fábregas, 2011) observan que en España es frecuente este sufijo cuando está referido a nombres de lugar, tal como, fusión entre la localidad y el instrumento, por ejemplo, *escupidera*, *paridera*, *regadera*. Asimismo, la variante en *-dero* como en: *bebedero* (lugar donde bebe el ganado), *paradero* (lugar donde vive o donde va a parar una persona o cosa).

Tal como se señala, hay una tendencia a emplear la forma femenina del sufijo *-dera* en el caso de los nombres de instrumento, y la masculina con los nombres de lugar. Así se constata en Honduras, con el vocablo *salidero* (lugar por donde sale algún líquido, en especial la boca de una manguera); en Nicaragua, *tiradero* (conjunto de objetos esparcidos desordenadamente en un lugar) y en El Salvador y Honduras, se documenta, *cogedero* (lugar donde se realiza el coito con frecuencia). Sin embargo, encontramos alternancia entre la flexión entre *-dero* y *-dera* en todos los países centroamericanos, tal es el caso de *abridera* / *abridero* (reiteración de abrir algo, especialmente puertas o ventanas).

El sufijo *-dera* tiene baja productividad en Centroamérica cuando presenta valor locativo, se documenta solo tres casos: En Honduras, *aterradera* (lugar inundado permanentemente de agua); en Guatemala, *agostadera* (lugar donde pasta el ganado en la época seca); en Nicaragua, *apiladera* (lugar donde apilan los granos de arroz para molerlos y descascarillarlos).

En muchas zonas de América y en las islas Canarias (España) se forman con el sufijo *-dera* sustantivos deverbales que designan acciones continuadas, intensas o repetidas. Así, *llovedera* designa la de llover cuando es persistente, y lo mismo ocurre con *barredera*, *bebedera*, *gritadera*, *platicadera*, *preguntadera*, *robadera*, *silbadera*, *vomitadera*, etc. A este respecto, Fábregas, (2011) destaca que:

La diferencia mayor que encontramos en este caso de variación morfológica es la que se da en las nominalizaciones con significado eventivo. En el español americano el sufijo *-dera* da lugar de forma productiva a sustantivos que designan acciones y procesos. Estos nombres eventivos tienen propiedades semánticas especiales con respecto a las nominalizaciones en *-miento* y *-ción* que también son posibles en estos dialectos, ya que no se limitan –como aquellos– a denotar una acción, sino que añaden la idea de que esta acción se dio de forma repetida e insistente (p. 41).

Este mismo autor añade que en estos ejemplos se puede observar el valor de acción insistente, repetida y, ocasionalmente, molesta que acompaña al sufijo en todos los casos. Por su parte, la Nueva Gramática de la RAE señala que, en algunos casos, además de la reiteración, se destaca la intensidad. Así testimonian los siguientes ejemplos: *mamadera* es ‘fuerte borrachera’ en parte de las áreas andina y rioplatense, y *gozadera* designa un goce intenso o continuado en buena parte de América. (2009, p.114)

En los casos registrados en el español de América Central, se nota que las definiciones presentan una gradación, cuando el sufijo *-dera* expresa principalmente cantidad excesiva: *aulladera, gastadera, tiradera, tomadera, trabajadera*; constancia, reiteración, persistencia: *agachadera, asomadera, chifladera*; hasta el grado de molestia ocasionada por el exceso de actividad, tal es el caso de *bruñidera, chingadera, gueveadera*,

A pesar de la alta frecuencia del sufijo *-dera*, en los datos consultados solamente siete términos son comunes en toda Centroamérica: *chingadera, gastadera, llovedera, pedidera, quejadera, viajadera y vomitadera*. Solo *llovedera* expresa un matiz de constancia más que de frecuencia; en el resto el sentido de molestia se concreta más en *chingadera y quejadera*, como se indicó anteriormente.

Los países de América Central donde el sufijo *-dera* es más productivo en la formación de derivados nominales con valor intensificativo. Se observa que Nicaragua, Honduras y El Salvador son los países con mayor porcentaje; seguido de Guatemala y Panamá con cantidades similares, mientras que Costa Rica presenta el porcentaje más bajo, sin dejar de ser significativo.

En cuanto a las variedades, Honduras alterna *aulladera/aullancina; pasadera/ pasadura; robadera/ robancina; abrazadera/ abrazada* (esta última también se documenta en Panamá). Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá optan por la variante *bailadera/bailada*; El Salvador, *peleadera/ peleadora; güeveadera/ güevazón* (con valor masculino) y *latidera/ latición*. Como se podrá observar, Honduras es el país que mayoritariamente presenta variaciones, seguido de El Salvador.

Para buscar respuesta a esta condición, Rainer (1993, p. 440 en Lacuesta, & Gisbert, 1999: 4539) plantea que "además del significado de acción todos estos sufijos tienen un componente intensificativo". Aunque puede que en algunos de los ejemplos la alternancia sea "más dialectal que semántica", por ejemplo: de temblor se puede derivar *tembladera* o *temblequeo*, en donde ambos sufijos poseen el rasgo de iteración.

A continuación presentamos los lemas nominales con valor reiterativo, marcado con el sufijo *-dera*, registrado en los países de América Central. Los términos que aparecen destacados en negritas corresponde a variantes de léxicas.

abaniqueadera. f. El Salv., Ni. Recepción continúa del aire de un ventilador

abrazadera.f.Gu, Ho, Ni, Pa. Conjunto de abrazos reiterados de una persona a alguien. Ho. abrazada.

agachadera. f. Gu, Ho, El Salv., Ni, Pa. Agachadas reiteradas de una persona.||2. Ho. Sometimiento reiterado de alguien a otra u otras personas.

amoladera. f. Gu, Ho, El Salv., Ni. Insistencia de una persona en molestar o dañar a otra.

arrastradera. f. f. Ni. Arrastre de algo de manera continua y bulliciosa.

asomadera. f. Pa. Salida reiterada a algún balcón, ventana o puerta para asomarse a contemplar algo.

aulladera. f. Ho, Ni. Gran cantidad de aullidos. Ho. aullancina

baboseadera. f. CR. Baboseo continuado

bruñidera. Ho, Ni. Molestia o fastidio reiterado de una persona a alguien.

chifladera. f. Gu, Ho, Ni, CR. Chiflido reiterado.

chingadera. f. AC. Molestia que causa alguien comportándose con insistencia de manera inoportuna.

entradera. f. Ho, El Salv., Ni. Entrada repetida y sin propósito en algún sitio.

gastadera. f. AC. Gasto económico excesivo.

güveadera. f. Ho, El Salv. Robo constante y reiterado. ||2. CR. Molestia o fastidio que se causa a alguien de manera insistente. ||3. CR. Manoseo lascivo.

habladera. f. Gu, Ni. Chisme o comentario reiterados sobre una persona. ||2. Ni, CR. Acto reiterado de hablar.

jeteadera. f. Gu. Besos que con insistencia se dan dos personas como muestra de afecto.

jugadera. f. Ho, Ni. Juego repetido muchas veces.

latidera. f. Gu, El Salv., CR. Serie de ladridos constantes y prolongados. El Salv. latición.

llamadera. f. Ho, El Salv., Ni, Pa. Llamadas repetidas e insistentes.

llegadera. f. Ho. Llegadas constantes o repetidas.

llovedera. f. AC. Lluvia constante.

metedera. El Salv. Insistencia en algo. ||2. Ho. Presentación reiterada de algo.

murmuradera. f. Gu., Ni, CR, Pa. Murmuración reiterada.

pasadera. f. Gu., Ni, Pa. Pasaje o paso repetido por un mismo lugar. Ho. pasadura

pedidera. f.AC. Petición o solicitud reiterada de algo.

peleadera. f. Gu., Ho, El Salv., CR, Pa. Pelea reiterada o prolongada. Ho, El Salv. peleadora.

pisadera. f. Ho. Realización reiterada del acto sexual.

pitadera. f. Pa. Sonido prolongado o reiterado de un pito

platicadera. f. Gu, Ho, El Salv., Ni. Conversación larga y repetida.

protestadera. f. Ho, El Salv. Protesta o reclamación frecuente y repetida.

quejadera. f. AC. Quejas reiteradas.

rascadera. f. Gu. Rascadura reiterada.

repartidera. f. Ho, Ni. Repartición continua y reiterada.

repetidera. f. Ho, El Salv. Repetición constante.

repicadera. f. Gu. Repique continuo y reiterado

robadera. f. Ho, Pa. Robo frecuente y repetido. Ho. robancina.

salidera. f. Ni. Salida repetida y sin propósito de algún sitio.

sembradera. f. Ni. Siembra continua y reiterada

tiradera. Pa. f.Tiro, lanzamiento repetido.||2. Ni. Disparos frecuentes de arma de fuego. ||3. Ni. Lanzamiento reiterado de juegos pirotécnicos.

tocadera. f. Ho, El Salv., Ni, CR. Tocación reiterada del cuerpo de una persona o de una parte de él.

tomadera. f. Ni, CR, El Salv., Pa. Hábito de tomar frecuentemente o en exceso bebidas alcohólicas.

tosedera. f. Ho, El Salv, Ni, CR, Pa. Tos continúa.

trabajadera. f. El Salv., Ni. Trabajo abundante y muy intenso.

trompeadera. f. Ni. Pelea en la que los que intervienen se golpean con los puños.

vendedera. f. Ni. Venta reiterativa de productos abundantes.

viajadera. f. AC. Traslado que realiza alguien de manera reiterada de un lugar a otro en un medio de locomoción.

vomitadera. f. AC. Vómito continuo y reiterado.

zurcidera. f. Ni. Labor continúa de zurcir.



Sufijo **-ero/-a**

Bosque y Demonte (1999) en su Gramática descriptiva de la lengua española establecen que el sufijo **-ero** es sufijo nominalizador que expresa oficio, ocupación, profesión o cargo; lugar donde abunda, se deposita o guarda algo, y denominación de árbol o planta, además de formador de adjetivos denominales y de numerales ordinales.

En el español de América Central se reconoce que en todos los casos el sufijo **-ero** designa nombres de agente, referido a personas que realizan una determinada acción, a la cual se añade el valor de frecuencia de la actividad realizada. Flexiona en género y puede funcionar como sustantivo o adjetivo. Además, a diferencia del sufijo **-dera** no manifiesta el matiz peyorativo propiamente en el sufijo sino en su base semántica. En el español de América Central encontramos que representa el segundo porcentaje de derivación nominal. Así se observa en los siguientes ejemplos:

culeóptero. m. y f. Ni. Persona que practica sexo con frecuencia y con parejas diferentes.

elotero, -a. adj/sust. Ho, El Salv., Ni. Referido a persona, que come elotes con frecuencia

machetero. m. y f. Gu, Ho, El Salv., Ni. Persona que con frecuencia agrede a otra con el machete.

morisquetero, -a. sust/adj. Pa. Persona que con frecuencia hace muecas y gestos

noviero, -a. m. y f. Gu, Ni. Persona que tiene distintas relaciones de noviazgo con frecuencia.

penalero, -a. m. y f. Ho, El Salv. Jugador que tira con frecuencia los penaltis en un equipo. // Ho. Persona que con frecuencia dice piropos.

puñetero, -a. sust/adj. Gu. Persona que se masturba con frecuencia.

tandero, -a. sust/adj. CR. Persona que con frecuencia se emborracha durante varios días.

Sufijo **-da**

Sufijo que relaciona principalmente adjetivos con verbos y, en menor medida, sustantivos con verbos. Los sustantivos deverbales provienen del participio e indican generalmente el 'efecto de la acción' del verbo manchado, molido, divertido. En la mayor parte de los casos, estas construcciones son propias de los registros informales. Son más productivas en el español americano: (NGLAE, p.110).

abrazada. f. Ho, Pa. Conjunto de abrazos reiterados de una persona a alguien.

aperreada. f. Pa. Insulto o serie de insultos.

bailada. f. Gu, Ho, Ni, Pa. Baile continuo y prolongado.

insultada. f. AC. Insulto o serie de insultos.

olfateada. f. Ho, Ni, CR. Olfateo persistente.

manoseada. f. Gu, CR. Manoseo, toqueteo reiterado, generalmente con intención erótica.

sufijo –dor/a

El sufijo –dor se añade a una base verbal y expresa el agente realizador de la actividad y a su vez se agrega el sentido frecuentativo con una matiz negativo, reforzado por el significado de la base verbal.

atracador, -ra. adj/sust. Ni. Bandido, que engaña con frecuencia a su pareja.

cachimbeador, -ra. sust/adj. Ho, El Salv., Ni. Persona que con frecuencia golpea a otra.

cogedor, -ra. adj/sust. Gu, Ho. Referido a persona, que practica el sexo con frecuencia.

pijeador, -ra. m. y f. Ho, Ni. Persona que golpea a otras con frecuencia.

rompedor, -ra. sust/adj. Ho. En el fútbol, jugador que, por su habilidad u oportunismo, descoloca y vence con frecuencia la defensa del equipo contrario.

Sufijo –ón (~ción ~zón)

En los adjetivos deverbales el sufijo –ón generalmente significa que ‘tiene el hábito o el instinto de hacer’ lo que la palabra original indica *suspirón* “que suspira mucho”, y en los sustantivos deverbales suele indicar ‘acción brusca’ como en *parón*, *resbalón*. De manera general, este sufijo intensifica la noción de la base, asimismo añade valores que pueden ser positivos como *notición* o negativo en *orejón*. La NGRAE, reconoce que particularmente el sufijo –ón, también puede indicar intensificación, abundancia o exceso en ciertas zonas de América (2009). En cuanto a su uso en el español de América Central se recogen que la base verbal deriva adjetivos que también pueden funcionar como sustantivos, tal como *afincón* y *llicón* que puede comportarse como adjetivo y sustantivo.

afincón, -a. adj/sust. Ni. Referido a persona, que besa con frecuencia a diferentes personas.

latición. f. El Salv. Serie de ladridos constantes y prolongados

llicón, -na. adj/sust. Gu. Referido a persona, que se queja o lamenta frecuentemente.

llozón. f. Gu, Ho, El Salv. Llanto continuado. ||2. El Salv. Petición insistente. ||3. Ho. Regateo excesivo en la compraventa de algo.

Cabe destacar que la base léxica de *llo-* recibe mayor variedad de sufijos con el mismo valor, acción continuada, intensa e insistente, como lo define el DA. Entre estos se encuentran: *llo-a-ón*, *llo-eta* y *llo-iqui- -ento*. Esta última forma aparece funcionando únicamente como adjetivo.

llozón. f. Gu, Ho, El Salv. Llanto continuado. ||2. El Salv. Petición insistente. || 3. Ho. Regateo excesivo en la compraventa de algo.



lloreta. f. Ho. Lloro fuerte y continuado. ||2. Ho. Queja prolongada y reiterada.

lloriquiento, -a. adj. Ni. Referido a un niño, que lloriquea a menudo.

Sufijo -eo

El sufijo *-eo* deverbal, de verbos terminados en *-ear* relaciona sustantivos y adjetivos. Los sustantivos generalmente son variantes que indican acción continua y tiene menor grado despectivo que el sufijo *-dera*.

chinchineo. m. Ho, El Salv., Ni. Toque descompensado y repetido del chinchín pastoreo. m. Ho. Búsqueda de alguien con insistencia.

Sufijo -al

Suárez, Riudavets, Aguiar & Rodríguez (2003, p.9) anotan que este sufijo desustantival indica en el español general mayoritariamente el 'lugar en que abunda' *lodazal*; 'conjunto' *instrumental* o 'abundancia' *dineral*, 'objeto más importante o grande' *portal*, 'utensilio' *orinal*. En el español de Guatemala, Honduras y El Salvador se documenta que además del valor de abundancia se le añade el de frecuentativo. Tal es el caso de:

ruidal. m. Gu, Ho, El Salv. Ruido continuo y ensordecedor.

Sufijo -icio

Comúnmente este sufijo relaciona sustantivos y adjetivos con sustantivos, adjetivos o verbos. Generalmente significa 'perteneciente o relación' *catedralicio*, 'cualidad o acción' *avaricia*, *servicio*.

En el habla salvadoreña se observa la aparición del sufijo *-icio* unido a la base verbal *jod-jodicio*. En este caso la raíz ya expresa el rasgo de molestia y el sufijo refuerza la insistencia de la acción, por ejemplo:

jodicio. m. El Salv. Molestia, fastidio continuo.

Sufijo -ncia

Generalmente, el sufijo *-ncia*, por ejemplo, se une a verbos para formar nombres de acción y de efecto. Sin embargo, algunos de estos sustantivos, como *elocuencia* o *inteligencia*, ya no se asocian en el español de nuestros días al verbo primitivo, sino a un adjetivo formado con el sufijo *-nte* (elocuente, inteligente). (NGRLE, 2009, p.100)

repelencia. f. Pa. Molestia o impertinencia repetida.

— CONCLUSIONES —

En Centroamérica, se encuentra variación en los sufijos que expresan valor de frecuencia, reiteración y constancia: -dera pedidera, ero/a tandero; -da insultada; -dor/a cachimbeador; ón~ción~zón latición, llorazón; -eo chinchineo; -al ruidal; -eta lloreta, -icio jodicio y -ncia repelencia. De todos estos el sufijo -dera es la forma derivativa más frecuente y más productiva, en toda la región.

Se constata que además de los valores semánticos de repetición y de cantidad identificados, se añade un claro matiz peyorativo, porque manifiesta exceso o exageración del evento lo que provoca molestia. Este último rasgo está principalmente resaltado en el sufijo -dera. Mientras que el sufijo -ero/a puede presentar ambivalencia, cuando lo expresado en la base manifiesta acción positiva o negativa: penalero, (Ho, El Salv. Jugador que tira con frecuencia los penaltis en un equipo. // 2. Ho. Persona que con frecuencia dice piropos).

Finalmente, el conocimiento de los distintos valores de los sufijos derivativos resulta ser una herramienta básica para una adecuada definición e interpretación de los lemas para la tarea lexicográfica.



—REFERENCIAS—

- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de americanismos* (DA). Madrid: Santillana.
- Bosque, I. (1983). La morfología. *Introducción a la Lingüística*. Madrid.
- Chavarría C. y Rosales M. (2010). *Atlas lingüístico etnográfico de Nicaragua*. Managua: PAV-SA.
- Española, R. A. Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Santillana, dos volúmenes (I: Morfología y Sintaxis y II: Sintaxis).
- Fábregas, A. (2011). Una nota sobre la variación morfológica: las nominalizaciones en -dera en español. *Revista Sintagma*. 22, pp. 37-50.
- Lacuesta, R. S., y Gisbert, E. B. (1999). La derivación nominal. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. III, (pp. 4505-4594). Madrid, Real Academia Española: Espasa Calpe.
- Lázaro, Fernando A. (1999): “La derivación apreciativa”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. III, cap. 71, Madrid, Real Academia Española: Espasa Calpe.
- Quesada, M. (coord.) (2010). *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica*. Nivel léxico San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Rivera, E. (2011). *Atlas lingüístico-etnográfico pluridimensional de El Salvador*. Nivel léxico. El Salvador: Talleres gráficos UCA.
- Školníková, P. (2008). *La productividad de los sufijos nominalizadores deverbales en el español actual*. Brno: (Doctoral dissertation, Masarykova univerzita, Filozofická fakulta).
- Suárez, O. S., Riudavets, F. J. C., Aguiar, J. R. P., & Rodríguez, G. R. (2003). Relaciones morfológicas sufijales del español. *Procesamiento del lenguaje natural*, 30. Consultado en <https://scholar.google.com.ni/scholar>.
- Tejera, M. (2007). *La derivación mixta en el español de Venezuela*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación.
- Tinoco, T. (2010). *Atlas lingüístico-etnográfico de Panamá*. Niveles léxico. Panamá: Editorial Universitaria.
- Ventura, J. (2014). *Atlas lingüístico-etnográfico de Honduras*. Nivel léxico. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.